

ENTÉRATE

El boleto que no quiere comprar Mancera

05 MARZO 2015

Los **distintos niveles de gobierno**, (municipal, estatal y federal), con frecuencia **recurren a los techos de endeudamiento**, para según ellos, **iniciar, continuar o concluir un gran número de obras en beneficio para la población.**

Otro argumento recurrente es la de **incentivar la economía mediante la implementación de inversiones**, lo anterior en teoría suena bien, sin embargo al cabo de un tiempo quien **sale pagando el pato, como siempre, es la población, ya sea de manera directa o indirecta**, mediante la aportación forzosa **de sus impuestos** y en su defecto con el **incremento en las tarifas de los servicios ofrecidos.**

Si bien la deuda neta de estados y municipios registra tasas de crecimiento cada vez más moderadas, en algunos gobiernos locales su volumen representa una carga financiera que supera más de 100% de sus participaciones.

De acuerdo con la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), al cierre del 2014, un grupo de ocho entidades se ubicó en esa situación: Quintana Roo, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Veracruz, Sonora, Nayarit y el Distrito Federal.

Este incremento, aunado a una baja recaudación y un crecimiento en gasto corriente, ocasionó que Fitch y HR Ratings recortaran su nota crediticia en el 2014.

El endeudamiento de Coahuila representó 248.8% de sus participaciones; en Chihuahua, 242%; en Nuevo León, 228%; en Veracruz, 120%; en Sonora, 115%; en Nayarit, 108.8%, y en el DF, 105 por ciento.

El caso del Gobierno del Distrito Federal, no es diferente al de otras entidades, pero sí de ahorrar y optimizar recursos se trata, el jefe de gobierno capitalino Miguel Ángel Mancera, habría de darse una vueltecita por las diferentes estaciones del Sistema Colectivo metro, (STC), para atestiguar que la atención ofrecida a los pasajeros al momento de comprar boletos o de recargar sus tarjetas electrónicas, es deficiente y grosero por parte de quienes atienden las taquillas.

De acuerdo con información publicada en internet por el STC, al mes de mayo del 2009, (nótese lo viejo de la información), el transporte naranja, contaba en ese entonces con 2 mil 28 plazas para taquilleras, con un sueldo bruto mensual de 6 mil 390.29 pesos.

Si estas cifras se multiplican entre sí, arroja la nada despreciable cantidad mensual de; 12 millones 959 mil 508 pesos con 1 centavo, dinero que se podría ahorrar, al cerrar esas plazas ociosas y que le cuestan al erario cada año miles de millones de pesos, y se invitaría a los usuarios a realizar sus recargas de tarjetas, en las diferentes tiendas de conveniencia, tal como se viene haciendo en la compra de tiempo aire para los teléfonos celulares.

Otra cantidad similar o mayor, entraría a las arcas del metro, si al darle paso a las tarjetas electrónicas, como ya se viene haciendo, de igual forma se debe dejar fuera de circulación a los boletos que resultan carísimos, que entre la impresión y banda magnética, es otro millonario gasto e inútil.

La propuesta es lógica y económica, ahora habrá que ver si el jefe de gobierno del Distrito Federal, Miguel Ángel Mancera toma nota y decide implementarla.

La iniciativa es práctica, pero tiene un “pero” político, el Sindicato Nacional de Trabajadores del Sistema de Transporte Colectivo Metro, (SNTSTC), y es su secretario general Fernando Espino Arévalo, quien frena toda iniciativa que tenga como objetivo adelgazar la pesada burocracia que cargamos los contribuyentes, y es así como ahora también el señor Espino Arévalo, se ha convertido en perito en ingeniería, y exige al gobierno de la ciudad de México cerrar por completo la línea 12, la famosa Línea Robada, por ser un peligro para viajeros y operarios.



Ni modo usuarios del metro, a seguir soportando las majaderías y prepotencias de las taquilleras, mientras a la ciudad la siguen endeudando, y el señor Espino continúa mangoneando a sus anchas el sindicato de los trabajadores del metro.

P. D. Otro de los excesos en el PRI, es la selección de diputados plurinominales, porque además del ‘Corcholatazo’ con Carmen Salinas, ha sido la designación del líder de los trabajadores del metro Fernando Espino Arévalo, una diputación más para el corporativismo, práctica que según el líder priista, Cesar Camacho Quiroz, en México ya no existe, a ver quién le cree!

@aperezguardado